

Saber Didáctico

Dirección editorial: Luis Mora Ballesteros

¡Animate! Publica aquí

Conviértete
en colaborador
de nuestra página Blogs:

Dime qué palabras usas y te diré de qué dialecto eres (I)

tuqueque**guaripete**
LAGARTIJA**JOSÉ A. MARTÍNEZ LARA**

Un dialecto es una variedad hablada de una lengua, que se caracteriza por poseer rasgos fonéticos-fonológicos, morfo-sintácticos y léxicos particulares con respecto a otras variedades de la misma lengua debido a razones culturales, geográficas, históricas y sociales, y está restringido a un determinado territorio. Para ilustrar este hecho lingüístico, el maestro don Ángel Rosenblat, en su obra *El castellano de España y el castellano de América: unidad y diferenciación* (1962), hizo una descripción de las diferencias dialectales de América a través de las hazañas léxicas a las que se enfrentaría un tu-

rista español a lo largo y ancho del continente. Siguiendo el ejemplo del maestro, ilustraré el léxico característico de algunos dialectos del español hablado en Venezuela, a través de las vicisitudes a las que se enfrenta un turista caraqueño en su recorrido por el país.

Llega nuestro amigo a Punta de Mata, estado Monagas, Región Oriental, donde se asan las arepas en aripo –plancha circular de hierro o de barro–, lo que en Caracas se llama budare, y el café se calienta en un canarín, que es una ollita de metal blando con un agarradero. Se toma jugo de catuche, fruta conocida en la capital como guanábana; también se bebe carato de mango y guarapo de caña, a lo que en otras regiones se le dice jugo. Además, en dicha ciudad se acostumbra a comer casabe –torta muy delgada a base de yuca amarga rallada, después de habérsele sacado el yare. Y se juega truco, juego de barajas que en otras latitudes es truke, del catalán *truc*.

En esta ciudad oriental hay que echarle un ojo a los guarichos, porque son muy tremendos. Es decir, a los niños, que en Caracas los llaman ca-

rajitos y en los Andes, sutes o chinos.

La gente va al mercado a comprar vituallas, chicharos y chaco. O sea, verduras, un tipo de leguminosa y batata.

El viajero se queda asombrado al ver que, pasadas las veinte horas, el cielo está anaranjado como si aún estuviera el sol en el horizonte, pero no se trata del crepúsculo, sino que así son las noches en las ciudades rodeadas por los mechurrios que queman el gas de los pozos petroleros. Al dirigir la vista hacia una de las paredes de la casa exclama: “¡Un tuqueque!”, a lo que le contestan: “Mijo, eso es un guaripete”, a saber, un tipo de lagartija.

Los niños juegan picha –meta, en otros estados– y algunos van a cazar potocas, es decir, un tipo de ave sabanera de la familia de las *columbidae*, que en otras regiones de Venezuela se le llama maraquita; para esto se utiliza una gomera, lo que en otros pueblos se conoce como china o fonda.

Alegre de haber compartido con los gentiles monaguenses y de haber aprendido nuevas palabras, nuestro turista capitalino parte ahora hacia el sur, a la Guayana.

(Continúa) ■